

para construir en su área una plaza de abastos ! Dura su iglesia, afeada con numerosas y mal entendidas restauraciones, y son lo mas interesante en ella dos sepulcros del siglo XV pertenecientes á la familia de un caballero de Jerez de la casa de la reina Doña Isabel la Católica, y el enterramiento de la reina Doña Blanca de Borbon, esposa desgraciada de Don Pedro el Cruel, que permaneció en la capilla mayor hasta el año de 1483, en el cual la mencionada Doña Isabel mandó trasladarle al altar mayor en una urna de mármol con escudos de las armas de Castilla y Francia (1). — Del convento de *Nuestra Señora de la Merced*, dijimos ya que había sido trasformado en Hospital general. Su iglesia es notable por su única y espaciosa nave gótica de ocho ojivas, sostenidas en pequeñas ménsulas con escudos, y por el soberbio arco rebajado de su coro, delicadamente exornado con franjas de foliage y de angrelado morisco.

A una legua de la ciudad, y á orillas del Guadalete, no lejos del teatro donde finalizó la sangrienta batalla de siete días (2) que decidió en siglos remotos los destinos de nuestra patria, se levanta la suntuosa *Cartuja de Jerez*, célebre hasta este siglo por su templo, su claustro, sus jardines, sus fuentes, sus dehesas y yeguadas, las riquezas de su sacristía y Sagrario, sus cuadros y su ermita de Nuestra Señora de la Defension, origen y parte la mas devota del grandioso monasterio. — El pequeño santuario de la milagrosa imagen á la cual debieron los Jerezanos muy señaladas victorias, fué como el núcleo de esta gran casa. Si hubiera de contarse todo lo que la religiosa gente de este país ha hecho en los pasados siglos movida de su ardoroso amor á la pura y bella reina de los ángeles, resultaría un voluminoso libro de poéticas y entretenidas leyendas. — Cuéntase que en el siglo XIII, reinando Don Alfonso el Sabio, habiendo salido los de Jerez contra los moros que talaban sus campos, estos les tenían dispuesta una celada en una gran mata de olivares llamada el *Sotillo*, donde hoy se eleva la Cartuja. Los cristianos, al llegar de noche al paraje de la emboscada, fueron favorecidos por una luz sobrenatural y repentina que les descubrió el lugar donde esta-

(1) La lápida de este sepulcro está detrás del altar mayor, y su inscripción dice así: *Chr. opt. max. sacrum. Diva Blanca, hispaniarum regina, patre Borbonico, ex inclita francorum regum prosapia, moribus et corpore venustissima fuit; sed prævalente pellice, occubuit jussu Petri mariti crudelis, anno salutis 1361, ætatis vero suæ 23.*

(2) V. atrás la pág. 290.

ban ocultos los infieles, y cayendo sobre ellos los pusieron en completa derrota. Acercándose luego al parage de donde salia la gran claridad, vieron una imagen de la Virgen. Edificóse allí luego una ermita con el titulo de *Nuestra Señora de la Defension*, y la imagen de la Madre de Dios pintada en ella para memoria del suceso, en medio de una nube resplandeciente con los moros y caballeros jerezanos al pie, duró largos siglos atrayendo hasta nuestros días el devoto y numeroso concurso de los fieles del pais, entre los cuales aun se conserva fresca la memoria de los beneficios pasados debidos á Nuestra Señora. La ermita, trasformada en pequeña iglesia aneja al monasterio, quedó en cierto modo exenta, con una puerta al campo para que pudiera ser frequentada sin ofensa de la clausura. — Fundó la Cartuja en el siglo XV Alvaro Obertos de Valeto, vecino de Jerez de la Frontera, el cual, segun expresa la inscripción de la bellísima losa sepulcral que tiene su enterramiento en la iglesia, al pie de las gradas del presbiterio, falleció en el año de 1482. De otra inscripción colocada en unas cartelas del arco central en la portada de renacimiento que dividia el coro de profesos del general de la comunidad, se colije que toda la parte plateresca de este magnífico templo se ejecutó á mediados del siglo XVI. Estas dos fechas esplican satisfactoriamente la mezcla de los dos estilos arquitectónicos, ojival florido y renacimiento, que se advierte en este interesante edificio, así en la iglesia, donde la mano pesada y torpe del siglo pasado enmascaró con un ridículo cornisamento greco-romano los arranques de la gallarda bóveda gótica y los pilares que sustentan el arco toral; como en el llamado *claustillo*, atrevida y fantástica concepción del arte cristiano en su ocaso (1), en el cual forman contraste las galerías de arcos apuntados, su crestería y sus pináculos, con la portada del refectorio, de columnillas abalastradas flanqueando un arco de medio punto, con medallones á la italiana en pedestales y enjutas. — La fachada principal del monasterio es greco-romana, obra del arquitecto Andrés de Ribera, ejecutada segun expresa la inscripción esculpida en dos triglifos, en 1571. Presenta cuatro grandes columnas dóricas istriadas, que sostienen un espacioso entablamento bajo el cual se abre un soberbio arco de medio punto. Debajo de este arco voltea otra cimbra que corona otro entablamento menor, donde campéan en

(1) V. la lámina que le reproduce.

Generalife



Dib^o del nat^l. y lit^o por F. J. Parcerisa.

Lit. de J. Bonon, Madrid.

CLAUSTRILLO DE LA CARTUJA.

(Jerez de la Frontera.)



JUNTA DE ANDALUCÍA



Lit. de J. Domínguez Madrid.

CARTUJA DE JEREZ.

Diseño del autor y litografía por F. J. Paternisa.

sendos nichos las tres estatuas de Nuestra Señora, San Bruno y San Agustín. La cornisa general lleva encima una especie de frontón con una concha en que figura el Padre Eterno. — Por esta fachada se entra en un gran patio, en cuyo fondo se alza la imafronte de la iglesia antes mencionada, de orden corintio muy bastardo, construida en 1667, en la cual, entre columnas pareadas, se ven las imágenes de varios santos fundadores, y multitud de adornos importunos, de riqueza pueril (1). — Son tres los patios ó claustros de este monasterio: el principal es greco-romano, con veinticuatro columnas de mármol blanco en cuadro; otro es el *claustillo* mencionado, cuyos sostenes angulares son cuatro esbeltas columnas con capiteles de garbosos tallos y ábacos circulares de follajes bizantinos delicadamente cincelados. Cuando visitamos este bello claustro, un oraje repentino descargó sobre aquella medio desvencijada amazon de piedra, y al punto empezaron á filtrar las aguas por las junturas, convirtiéndose cada uno de aquellos cimacios en una copiosa regadera. Este inesperado fenómeno nos dió á conocer el triste abandono en que yacia la preciosa fábrica! El tercer claustro, gótico tambien, está sostenido en diez y ocho arcos ojivales que arrancan de sendos pilares formados de baquetones en haz. — En el primero de estos patios hubo estanque: consérvanse todavía la antigua cruz, los cipreses y otros árboles, las celdas de los cartujos, el magnífico refectorio, donde solo dos veces al año se reunía la comunidad, y donde se le hacia oír la palabra divina desde un hermoso púlpito, que considerado como obra del arte del renacimiento, llamaría hoy la atención en cualquiera de los mas lujosos templos del orbe. Las famosas yeguadas de la Cartuja subsisten, aunque en decadencia; pero llora su desamparo cubriéndose de silvestre yerba el jardín del monasterio, donde hay aljibes, pozo, lavadero, árboles frutales, flores: todo lo que además de proporcionar comodidad puede dar encanto á la vida monástica (2). — ¿Cuál será el destino reservado á este abandonado monumento? Los demás conventos de Jerez van paulatinamente convirtiéndose en arsenales de la industria y del comercio, y en

(1) V. la lámina titulada *Cartuja de Jerez*, que reproduce esta fachada interior.

(2) Juzgamos oportuno transcribir del Diario de nuestro viaje algunos pormenores para dar á conocer mejor las bellezas artísticas que este gran monasterio encierra. *Templo*: su bóveda está pintada de azul con estrellas de plata: hállase dividida en cuatro compartimentos, sin contar el del presbiterio. Sus nervios figuran en cada compartimento una grande estrella de cuatro puntas, adornada con óvalos. El presbiterio forma en su

habitaciones de gente de guerra. El bullicioso tráfico de los secuaces de Pluto y Marte asorda hoy las bóvedas en que hasta el presente siglo solo resonaron los ecos de tranquilos coloquios y de un andar acom-
pasado. Ya hemos dicho á qué han quedado reducidos Santo Domingo y San Francisco. *San Juan de Dios* (fundado en 1567) está destinado á pabellones de oficiales: *San Agustín* (del 1623) á cuartel de caballe-
ría: *Nuestra Señora de Belén* (del 1644) á cárcel nacional: la *Victo-
ria* (del 1517) ha sido vendido y consagrado á almacenes de madera y
otros usos: en la *Trinidad* (del 1560) lo que no está arruinado se halla
convertido en habitaciones particulares: el *Cárcmen* (del 1587) sirve

ábside un pentágono, en cuyas desnudas paredes se ven la antigua imposta de que pen-
dia una linda cenefa cairelada con arquitos trebolados, tres graciosas ventanas de aji-
mez con crestería de alabastro en el entrearco; dos elegantes y sencillos arcos en los
lados que formaban los costados del retablo (que se conoce era angosto), y finalmente
en la parte superior las dos imágenes de San Bruno y San Hugo pintadas al claro-oscuro
en la piedra con suma gracia y candor, dorados los accesorios, como la aureola del
primer y la mitra y báculo del segundo. La figura del fundador Alvaro Obertos de Va-
leto, grabada en la piedra de su sepultura al pie de las gradas del presbiterio, es de
bello estilo rafaelesco: está armada, tiene el montante asido con ambas manos, y su es-
cudo de armas á los pies con dos leones levantados de manos y apoyados á un pino.
Parécenos que esta lápida debió ser trabajada mucho después de la muerte del perso-
naje, y quizás en la época (1553) en que se ejecutó la obra que pasamos á describir.
Coro: su sillería es plateresca, pero lo mas notable en ella es á mis ojos el zócalo de
piedra blanca que la sostiene. ¡Qué figurillas, qué follages, qué graciosísimos masca-
rones, qué niños en actitudes movidas arrastrando guirnaldas, qué sirenas deslizán-
do se entre flores, qué genieccillos cargados de frutos! Todo parece sugerido por alguno de
los mas aventajados discípulos de aquel genio de tan maravillosa universalidad que hi-
zo juntamente con la *Escuela de Atenas* y la *Misa de Bolsena*, la *Galatea de la Farnesina* y las *Loggias del Vaticano*! Hay una galería divisoria entre el coro de los profes-
sos y el general de la comunidad: forma una especie de portada en cuyo centro hay
un arco sencillo entre dos pilas de caprichoso orden compuesto, con su cornisa-
mento. Todo está cuajado de figurillas y frutos sobre fondo de oro, con los emblemas
de la pasión de N. S. en el escudo de la clave. En las enjutas se vé á Adan y Eva, en
la archivolta cabezas de serafines; en las jambas marcarones y figuras monstruosas, y
dos cartelas con inscripción que dice: *Se doró año 1730, y se hizo año 1553*. Las figuras
de las pilastras son bellas sobre toda ponderacion: representan pasajes del Evan-
gelio, y en el pedestal de la pilastra de la izquierda está copiado de relieve el famoso
San Gerónimo del Torriggiano del museo de Sevilla. *Refectorio*: ya hemos indicado
el estilo plateresco de su portada en el claustillo; faltame añadir que esta portada ter-
mina con un frontón en que campea, sostenido por dos leones, un escudo con esta
tarjeta encima, *Alvaro Obertos de Valeto*: f. Esta f debe leerse *fundador*, y no *fecit*,
pues, según queda ya dicho, este personaje es de tiempo anterior al en que se practi-
caba el arte plateresco. El refectorio es una gran cuadra vasta y magnifica: su elevada
bóveda consta de cuatro compartimentos: sus nervios forman estrellas flamulares en su
conjunción y descansan en repisas unidas por una imposta que remata por lo bajo en
una cinta ondulante con tréboles en cada onda. El púlpito en que se leía es de riquísimo
mármol blanco, de planta decagonal, con pilastrillas de orden compuesto; horna-
cinas con repisas, y cairel de angelitos con guirnaldas, todo sostenido en un gracioso
cáliz de pequeños casetones terminando en una especie de repisa ó ténia de figurillas
agrupadas en graciosas torsion. — En la pared de oriente de este refectorio está pintada
al fresco la *Virgen de la Antigua*, de medio cuerpo.



Dibujado del natural y lit. por F. J. Parcerisa.

PATIO DE UNA CASA PARTICULAR,
(Jerez de la Frontera.)

tambien de albergue á gente pobre , y de almacen de maderas: la *Vera Cruz* (del 1559) y los *Descalzos* (del 1605) son ya , ¡oh triunfo de las ideas *positivas*! bodegas y almacenes de trigo.

De los conventos de monjas solo podemos decir el órden cronológico de sus fundaciones; las bellezas artísticas de los que hoy subsisten han sido para nosotros fruto vedado. El mas antiguo fué el del *Espíritu Santo*, del 1431: siguen el de *Madre de Dios* en 1505, el de *San Cristóbal* en 1513, el de *Jesús y María* en 1514, el de *Santa María de Gracia* en 1526 , las *Descalzas Clarisas* en 1609, y la *Purísima Concepción* en 1619.

Así como la tranquila vida del cartujo realizaba en cierto modo, en lo puramente externo , algunas aspiraciones de los socialistas y utopistas actuales , así tambien eran los antiguos monasterios benedictinos , en cuanto á faenas agrícolas, como un preludio de la vida de los grandes *cortijos* de los contornos de Jerez. Tienen algunos de éstos mas de dos mil aranzadas de tierra; casi ninguno menos de seiscientas; en sus edificios hay tahonas, hornos , almacenes , graneros, bodegas , cuadras , departamento para los jornaleros, establos para bueyes, cuyo número en muchas labores asciende á doscientos pares.— Hay tambien en la comarca *ranchos y pegujares*, ó sean labores cortas de ciento á doscientas aranzadas, con edificios pequeños.— Hay por último granjas con plantaciones de naranjos , olivos y otros árboles, y son posesiones dignas de visitarse el *Majuelo*, el *Giraldillo* y el *Recreo*, en cuyas labores se reunen hasta mil jornaleros , que rinden á sus dueños hasta mil quinientas botas de esquisito vino... Pero perdónnenos los señores Domecq, Garvey, Rivero y demás afamados vinícolas si no consagramos á sus viñedos y bodegas toda la atención de que son dignos: á fuer de visionarios, hemos preferido durante nuestro viaje la cristalina fuente del monasterio al *amontillado y reañejo de la horrea* , é imitando al padre de Lúculo que no hacia servir á sus invitados mas que una sola vez el vino griego (1), en nuestra mesa solo una vez pasa la botella de Jerez. — Quisiéramos decir algo de las antiguas viviendas de personajes particulares. El bello patio del siglo XV que publicamos, de una casa que creemos se halla situada en la *plaza Carrizosa*, dará una ligera idea de lo que eran las moradas de los Jerezanos nobles (2).

(1) Plinio, *Hist. Nat.*, lib. XIV, cap. 14.

(2) V. la lámina *Patio de una casa particular de Jerez de la Frontera*.

Prosigamos nuestra excursion. Subamos, lector amigo, por entre la orilla del Guadalete y la sierra hacia Olvera, pero no sigas tú el mal consejo de hacer el viaje en calesa en dia de lluvia, que te espones á quedar plantado como un piton en el fango entre los dos bardales que conducen al llano de Caulina. Deja á tu derecha el castillo de *Margarejo* (1) y mas adelante los pinares y olivares que preceden á los cortijos de la Peñuela y de Gebla; apresurémonos á subir á la larga y angosta colina donde descansa, ó mas bien duerme, echada como una pantera, la ciudad murada y torreada de

ARCOS DE LA FRONTERA, asomada por el sudeste á una alta peña tajada, á cuyo pie serpentea por una vistosa y feraz campiña el lóbrego Guadalete. Descansemos si te place de esta áspera subida, contemplando desde la elevada plaza del Ayuntamiento la lejana y azulada sierra de Ronda. — Esta ciudad, conquistada á los moros por Don Alonso X, tenia en el siglo XV en tan mal estado sus muros y fortaleza, que por súplica de su concejo y de su alcaide Alvaro de Castillejo, mandó Don Juan II en 1430 que fuesen reparados. Don Enrique IV le concedió el título de *muy noble, muy leal y muy heróica ciudad*. Sus defensas fueron reedificadas en tres épocas distintas, en el mencionado año de 1430, en 1584 y en 1734. — Tiene dos parroquias que se han disputado la prioridad en pleitos seculares, *Santa María* y *San Pedro* (2). A los ojos del viajero artista, extraño á los alegatos de una y otra, la de *Santa María* hace valer su caprichosa estructura del tiempo de los reyes Católicos (3), y la de *San Pedro* uno de los mas grandes y bellos retablos del mismo siglo XV que posee la Andalucía (4). — Entre las an-

(1) Este castillo es un robusto torreón del cual arranca un lienzo de muralla que circuye un gran patio, por donde se llega á una pequeña puerta que dà ingreso al interior de la fortaleza. El torreón es de dos cuerpos, cuadrangular el inferior y octogonal el superior, el cual está coronado de almenas dispuestas de dos en dos sobre sendos arcos cuyo parapeto estaba sostenido en matacanes. La pequeña puerta mencionada tiene en su dintel un escudo con la cruz de Calatrava, y se eleva sobre un pretil, debajo del cual hay un gran arco ojival que conduce á una espaciosa bóveda. El salón que cae encima, principal del castillo, tiene una bóveda con pechinas en degradación. A la derecha del torreón hay un cuerpo de fábrica que presenta una ventanita de arco de herradura, tapiada.

(2) Cuéntase que era tal el odio intestino entre ambas feligresías, que cuando los de *San Pedro* rezaban el Ave María, por no pronunciar este nombre decian: *San Pedro, madre de Dios, ruega por nosotros pecadores*, etc. La verdad en su lugar.

(3) V. la lámina que reproduce su caprichosa fachada, y la descripción de esta en la nota siguiente.

(4) El exterior de la iglesia de *Santa María*, que representa la lámina adjunta, está sin concluir. La imafrontera ofrece una portada de dobles estribos ó pilares con ar-



Litografiado en la natura por J. A. Parcerisa.

Lit. por D. B. Parcerisa.

ARCOS DE LA FRONTERA,
entrada de la Parroquia.